

“Nosotros les damos cincuenta dólares mensuales a unos veinte periodistas para que puedan sobrevivir; para que se queden en el país, pues cada vez que los encontramos lo primero que nos proponen es que los ayudemos a salir de Cuba, debido a problemas económicos”

ROBERT MÉNARD

Secretario General de Reporteros Sin Fronteras, RSF

Tres circunstancias nos convencieron de realizar la entrevista al Secretario General de Reporteros Sin Fronteras, con sede en París, Jacques Perrot, Responsable Región Américas

Reporteros Sin Fronteras

Una, que en Miami dirigentes de organizaciones contrarrevolucionarias, como el señor Humberto Esteve, Secretario General del Partido Demócrata Cristiano; la señora Janiset Rivero del Directorio Revolucionario Democrático Cubano y el señor Pepe Hernández de la Fundación Nacional Cubano Americana, exaltaron su labor de apoyo a los denominados periodistas independientes del interior de Cuba. La segunda, cuando en París dos de los asistentes a la reunión citada, a fines de 1996, por el Embajador especial de la Administración Clinton para asuntos cubanos, Eizenstat, nos comentaron que el delegado de Reporteros Sin Fronteras había sido el más cercano a las posiciones del anfitrión. La última, fue al saber que Reporteros Sin Fronteras estuvo junto a otras organizaciones europeas, en una reunión semicerrada convocada por Pax Christi Holanda en La Haya, la cual tenía como objetivo el crear un bloque de presión al gobierno cubano, y brindar apoyo a la llamada disidencia.

Al entrevistar a Jacques Perrot, encargado de la Región Américas, así como a Robert Ménard, Secretario General de Reporteros Sin Fronteras, no sólo entendimos por qué esos grupos de la extrema derecha en Miami aprobaban su labor, sino que confirmamos el resto, algo preocupante, teniendo en cuenta los objetivos, imagen y respetabilidad de esta gran Asociación Internacional.

Y esta inquietud no nos ha asaltado gratis.

Fue a fines de los ochenta, que en Miami se conoció que en el interior de Cuba existían periodistas independientes, aunque ello

se tomó con optimismo, no sorprendía. Es más: se esperaba. En esos momentos el llamado bloque del Este se estaba derrumbando, y las organizaciones denominadas independientes desempeñan un papel de primer orden. Estando a la cabeza las pro derechos humanos y agencias de prensa, las cuales tenían cada día más presencia en los medios informativos del mundo. Hoy, cuando en esos países reina la penuria para las mayorías y las mafias son el poder, existe una extensa bibliografía que permite conocer cómo esas organizaciones fueron asesoradas y pagadas por las potencias occidentales, en especial por los Estados Unidos de Norteamérica.

Entonces el surgimiento en Cuba de agencias de prensa independientes, que se sumaban a los grupúsculos pro derechos humanos ya existentes, se tomaba como una simple reacción en cadena, y como presagio del derrumbe del sistema. Pero podía existir la duda: si en el caso de los países del Este lo de periodistas independientes fue, en su casi totalidad, una fachada, ¿en Cuba sí primaría la deontología profesional? ¿Lo de independiente se podría concatenar a la definición hecha por El *Pequeño Larousse Ilustrado*: “Se dice del que tiene y mantiene sus propias opiniones y no se deja influir por las de otros. Se aplica a la persona que no pertenece a un partido determinado.”

A lo largo de este trabajo, se ha ido mostrando cómo las diferentes administraciones estadounidenses, en especial de Reagan en lo adelante, han utilizado los medios masivos de comunicación para lacerar social, ideológica y políticamente al proceso revolucionario cubano. En los diversos textos y ejemplos ofrecidos, creemos que ha quedado expuesto el rol que desempeñan Radio Martí, La Voz del CID, La Voz de la Fundación, etc., tanto para dividir la sociedad cubana, como para procrear y alimentar grupúsculos contrarrevolucionarios. No olvidemos que Radio Martí, y en general las emisiones hacia Cuba, fueron de las propuestas establecidas, y asumidas en buena parte de su totalidad, como prioritarias por el Documento de Santa Fe.

A pesar de que fue durante la Administración Bush que se dio a conocer la tentativa de sembrar agencias de prensa independientes, es con la presidencia de Clinton que en verdad se empiezan a fertilizar. Y un hecho clave, imposible de desconocer dentro de la estrategia, resultó la puesta en marcha de la Ley Torricelli. Ésta ordenaba —quien se ha preocupado de leerla en su totalidad

sabr  que ese es el término exacto— incitar, crear y financiar, directa o indirectamente, todo tipo de organización que implique desacreditar y agredir al Estado cubano, e incluía, como algo esencial, las agencias de prensa independientes.

A esta sutil táctica de sembrar grupúsculos, básica para la desestabilización se le dio un nombre: “Track two”, Carril Dos. El uno es el nefasto embargo.

Como si fuera poco, casi a la par, Clinton hace acompañar a la Ley Torricelli de lo aconsejado por el estratega Donald E. Schulz, en 1993, que decía: “Promover [...] el establecimiento de oficinas de prensa [...] dando facilidades a los elementos disidentes para que se comuniquen abiertamente y alienten una mayor fragmentación [...]”¹

Pero bien, se puede decir que fomentar el derrumbe del sistema político cubano es un viejo proyecto de Washington, apoyado tácitamente, insistimos, por sus aliados. Y que no todo el que en el interior de la Isla se declare disidente o independiente, está necesariamente de acuerdo con ello. Es posible, pero ya vimos cómo varios de aquellos que a nivel internacional son reconocidos como líderes pro derechos humanos, est n inscritos en la estrategia.

Decíamos que nos inquieta el profundo compromiso, de defensa y apoyo, que ha adquirido Reporteros Sin Fronteras con los llamados periodistas independientes. Nos parece que lo ha asumido sin hacer un frío y desapasionado análisis del contexto general en que se desarrolla el proceso político cubano, tanto interno como externo. Pensamos que debido a esto se insiste en el término “independiente”, que nos parece no corresponde a la realidad.

Conociendo nuestro interés por el tema, Reporteros Sin Fronteras nos hizo llegar *La otra voz cubana*.² En el prefacio a la edición francesa, escrito por un profesional de la comunicación que ha publicado algunos libros sobre Cuba, encontramos la que debe ser la percepción que tiene Reporteros Sin Fronteras sobre el mundo de los llamados periodistas independientes. En un aparte dice así:

¹ Donald E. Schulz: *EE.UU. y Cuba: de la estrategia de conflicto al compromiso constructivo*, Instituto de Estudios Estratégicos de la Escuela Superior de Guerra del Ejército de Estados Unidos, 1993.

² Jean-Pierre Clerc: “Prefacio”, *L'autre voix cubaine. Des journalistes dissidentes t moignent*, Ed. Reporters Sans Frontières, París, 1997.

El método de trabajo de estas mujeres y estos hombres es “la encuesta de proximidad”. ¿Qué quiere decir? Se trata de buscar por aquí y por allá informaciones, hasta muy vagas, de conocidos, amigos y de simpatizantes más o menos declarados de la democratización. Sobra precisar que de ninguna manera tienen acceso a una documentación o contactos oficiales [...]

Es difícil, también ir a la pesca de informaciones fuera de la capital: en un país donde la desconfianza, la delación, han estado durante casi cuarenta años erigidas como virtudes nacionales, es necesario ser conocido, y reconocido, para recoger fragmentos de lo que podría componer un artículo [...]

Aquí vale la pena hacer un pequeño pero útil comentario. Quienes hemos pasado por Cuba, sabemos que si algo caracteriza a este pueblo es su pasión por hablar: todo se cuenta, todo se critica, todo se discute. Y a viva voz. Para saber si ese día hubo pan y leche en las escuelas, sólo hay que pararse entre quienes esperan, pacientemente, la “guagua”. O preguntar, a los que atienden en un restaurante, cómo va la situación económica del país, para que se extiendan en comentarios, y muy posiblemente se enciendan en un apasionado debate, si una pausa lo permite. Lo hacen con extranjeros o nacionales, de la manera más natural: si natural es la actitud del interesado. En La Habana, al frente del hotel Inglaterra, en el parque, hay un lugar que se conoce como la “esquina caliente”. Vale la pena mezclarse entre los que allí debaten, sin tener temor a la gritería, para saber cómo se desarma y se arma el país; qué medidas gubernamentales no son del agrado de unos; o si el mal rendimiento del equipo nacional de béisbol se debe al entrenador, o a algún burócrata. Lo sabemos muy bien: no hay otro país en América Latina que tenga esa peculiaridad. Suponemos que debe ser un legado de la Revolución.

Sigamos.

El texto una vez escrito es telefonado al extranjero, generalmente a Miami o Puerto Rico. De ahí es difundido por el intermedio de boletines que circulan entre la diáspora, luego

enviados a Cuba a través de cartas privadas, y el texto también es leído en Radio Martí.

Pues se debe precisar, que los textos de periodistas independientes no son autorizados en la isla. Pero se ha creado una especie de dialéctica [sic]: las informaciones de las agencias independientes dan a conocer al exterior elementos de la situación cubana ocultados por el régimen; y Radio Martí ofrece, no solamente a los disidentes pero también a un sector amplio de la población, una apertura única sobre el mundo [...]

Honestamente, hemos tenido que leer varias veces la expresión: “una apertura única sobre el mundo”. Queremos pensar que el autor de ella se equivocó involuntariamente. Pues sabiendo para qué funciona Radio Martí, y quien está al frente de ella, es fácil imaginar qué tipo de “apertura” puede ofrecer a los habitantes de la Isla, y creemos que fue una equivocación, pues unas páginas antes señalaba que esa radio, junto a Tele-Martí, “han sido montadas y son sostenidas por los fondos de la CIA americana”.

Reconocemos el no haber ingresado al hogar de ninguno de los que a nivel internacional se les dice periodistas independientes. Y como en algunos de ellos funcionan las sedes de sus agencias, entonces no podemos saber de manera directa con cuales implementos desarrollan su labor. El prefacio del libro de Reporteros Sin Fronteras dice de una de ellas: “Algunas viejas máquinas de escribir y grabadoras antediluvianas, un apartamento parcialmente organizado, dos teléfonos, y la bicicleta de cada uno puesta al servicio de la causa: ¡es todo el poder disuasivo del BPCI!” No está demás aclarar que en Cuba la bicicleta no es sinónimo de pobreza entre los habitantes, simplemente ha sido un recurso ofrecido por el gobierno ante la escasez de transporte colectivo, debido a la crisis económica general que se desató desde los comienzos de la década. Ahora, esa descripción que se hace en el prefacio contrasta con lo siguiente. Amnistía Internacional denunciaba que el 10 de julio de 1995, la Seguridad cubana le había quitado un fax al periodista independiente Nestor Baguer, pero el 18 de agosto Baguer ya tenía otro. Según la misma fuente, el 12 de julio le confiscaron a

José Rivero “un aparato de fax, una cámara de video y material fotográfico”.³ Al recordar las intenciones tácticas y la estrategia del gobierno estadounidense, que la Unión Europea aceptó apoyar desde enero de 1997, se le debe dar credibilidad a Amnistía. Ya en capítulos anteriores demostramos cómo existe una buena cantidad de dólares destinados a apoyar la disidencia interna. Eso es un secreto a voces: “Las agencias de prensa han cometido errores: algunas han aceptado la ayuda material de la Sección de Intereses americanos de La Habana [...]”⁴

Reporteros Sin Fronteras los denomina “la otra voz”. Es cierto. Están en contradicción con el monopolio que ejerce el Estado sobre los medios de información, pero por lo que se puede observar en la praxis, es que ese acto de aparente rebeldía, de disidencia, de insumisión, ha sido el justificativo para entregarse a otros brazos. En los pocos apartes del prefacio que les presentamos, ya se dan algunos datos importantes que muestran el camino que escogieron. Aquí van otros pocos ejemplos.

Rafael Solano, exiliado en España, tiene su visión sobre la neutralidad política: “La teoría plantea que el periodismo debe ser imparcial. La práctica muestra todo lo contrario. El periodismo oficial en Cuba toma partido a favor del Comité Central.”⁵ Esto es innegable, pero ello contrasta con lo que él aseguró unas líneas después: “Radio Martí es una opción diferente. La prensa del exilio, particularmente la de Miami, se nutre de la prensa independiente de Cuba.”⁶ Durante varios días el señor Solano estuvo preso en su país. Uno de los motivos de su detención, junto a un colega, lo explica Reporteros Sin Fronteras:

Ellos habían difundido al extranjero el contenido de unas octavillas lanzadas desde el cielo de La Habana por un avión de turismo venido de la Florida, el 13 de enero [de 1996]. Estas octavillas, llamando a la desobediencia civil,

³ Amnistía Internacional: *Cuba, ofensiva del gobierno contra la disidencia*, versión castellana, abril de 1996.

Según las Leyes cubanas, estos implementos se confiscan por ser utilizados para difundir “propaganda enemiga”. Estas Leyes se reajustaron cuando Estados Unidos instauró la Ley Helms-Burton.

⁴ *Le Figaro*, París, 2 de febrero de 1996.

⁵ *Trazos de Cuba*, París, junio de 1996.

⁶ Ídem.

habían sido lanzadas por la organización Hermanos al Rescate, de Miami, que venían en ayuda de los “balseros”.⁷

Una de las grandes preocupaciones que nos asaltan cada vez que leemos informes de muchas Organizaciones No Gubernamentales, como Reporteros Sin Fronteras, es que no le precisan al público datos esenciales para comprender con exactitud un suceso. Es útil decir que esas personas leyeron esas octavillas al pueblo cubano a través de Radio Martí y La Voz de la Fundación. Y que esas octavillas tenían una función auténticamente sediciosa, pues el flujo de balseros se había detenido ocho meses atrás.

A Raúl Rivero, director de Cuba Press, lo encontramos como miembro del Partido Solidaridad Democrática⁸, que dirige desde Miami el ultrarreaccionario Hubert Matos, grupo que a su vez es políticamente cercano a la Plataforma Democrática Cubana, en Madrid. Desde mediados de 1997 es directivo de la conservadora Fundación Hispano Cubana. Informa para Radio Martí, y La Cubanísima en Miami; Caracol, la cadena de radio más derechista en Colombia; Radio Jerusalén, conocida por sus posiciones conservadoras; El *Nuevo Herald*, influenciado por la extrema derecha de Miami; El *Nuevo Día*, informativo puertorriqueño de derecha; y *Trazos de Cuba*, boletín editado en Francia por exiliados de extrema derecha. Estos son los medios, primordialmente, para los que informa.⁹ Sin olvidar sus regulares artículos para el ultrareaccionario *Diario de las Américas*, en Miami. A pesar del grado de compromiso político, claro y muy bien definido, se atreve a expresar: “Yo soy periodista. Yo lo he demostrado durante muchos años, y aspiro a hacer un trabajo “despolitizado”, de periodista profesional, sin tendencias, que se limita a la relación de los hechos”.¹⁰ El 10 de

⁷ Reporters Sans Frontières: *Rapport 1997*, París, 1997.

⁸ Como se puede leer en la antevista a Hubert Matos, éste le dijo a los autores que su grupo en Cuba se llamaba Partido Solidaridad Democrática. Este grupúsculo se encuentra clasificado en el No. 276 dentro de la *Lista de organizaciones disidentes, opositoras y de derechos humanos*; figurando en Internet, el 15 de octubre de 1997 y revisada en enero de 1998. El señor Rivero está ahí inscrito como uno de los miembros del Partido Solidaridad Democrática. Sobre el acercamiento político de Hubert Matos a la Plataforma Democrática Cubana, se puede leer: Carlos Alberto Montaner: *Vísperas del final: Fidel Castro y la revolución cubana*, Ed. Globus, Madrid, 1994.

⁹ *La Libre Belgique*, Bruselas, 30 de enero de 1998. La pertenencia política de esos medios informativos es una precisión de los autores.

diciembre de 1997, Día Internacional por los Derechos Humanos, se le concedió el premio Reporters Sans Frontières, recompensando “a un periodista que por su actividad profesional, ha sabido testimoniar su apego a la libertad de prensa”.¹¹ Una devoción a la libertad informativa que, curiosamente, le sirve a uno de los actores en el conflicto.

José Rivero, sin ser periodista, es vicepresidente de la agencia. Y en el informe de Reporteros Sin Fronteras de 1997 se dice que él “participa desde poco tiempo en el programa *La semana en una hora*, difundido por Radio Martí”. Amnistía Internacional, en un informe de julio de 1996, certifica lo anterior, precisando que el programa es dirigido hacia Cuba, y que la emisora es “financiada por el gobierno estadounidense”.

A mediados de 1997 Reporteros Sin Fronteras realizó una campaña contra la detención provisional de Héctor Peraza. Varios reconocidos intelectuales franceses la apoyaron. Peraza es miembro del Partido Solidaridad Democrática,¹² que dirige desde Miami Hubert Matos. También colabora con *Trazos de Cuba*, grupúsculo que en su informativo de septiembre de 1997 apoyaba tácitamente los actos terroristas que se estaban cometiendo en sitios turísticos cubanos.¹³ *Trazos de Cuba*, según se dice en el prefacio de *La otra Voz cubana* es una fuente importante de información para Reporteros Sin Fronteras.

Nestor Baguer ha sido escogido por Reporteros Sin Fronteras como su corresponsal en Cuba.¹⁴ Pero también es miembro del Comité Martiano por los Derechos Humanos, y de la Corriente Socialista Democrática, ambos grupúsculos ligados a los aparatajes contrarrevolucionarios Concertación Democrática Cubana y Plataforma Democrática Cubana,¹⁵ dirigidos desde el exterior por Carlos Alberto Montaner e Ignacio Rasco. Además sus informa-

¹⁰ *La Libre Belgique*, Bruselas, 10 de diciembre de 1998.

¹¹ “Supplément”, *Le Monde*, París 17 de enero de 1998.

¹² *Lista de organizaciones disidentes...*, ob. cit.

¹³ “Así que ya saben, ¡en Cuba también revientan aguacates!”, *Trazos de Cuba*, París, septiembre de 1997.

¹⁴ *Rapport 1997*, ob. cit.

¹⁵ *Lista de organizaciones disidentes...*, ob. cit. En esa fecha, el denominado Comité Martiano se encontraba clasificado con el No. 101 y Corriente Socialista Democrática en el No. 126. A ambas las asumía la Concertación Democrática Cubana, clasificada en el No. 106. Sobre el acercamiento político de Concertación Democrática Cubana a la Plataforma Democrática, se puede leer: Carlos Alberto Montaner: Ob. cit.

ciones aparecen regularmente en los boletines de la Fundación Nacional Cubano Americana y de la Representación Cubana en el Exilio.¹⁶

A Yndamiro Restano, Reporteros Sin Fronteras le publicó un brevísimo poemario, producido durante los meses que estuvo en prisión. Fue uno de los primeros, que a fines de los ochenta, intentó organizar una agencia independiente de prensa. Poco después organizó y presidió un grupúsculo denominado Movimiento Armonía,¹⁷ que pasó a responder a las políticas de Concertación y Plataforma Democrática Cubana. Restano era de los asiduos informantes de Radio Martí, pero también de La Voz de la Fundación.¹⁸ Salió al exterior y no regresó a Cuba, aparentemente porque las autoridades le negaron el ingreso. El 17 de junio de 1997, utilizaba la línea de Internet perteneciente a Hermanos al Rescate para difundir la información. Vive actualmente en Miami.

Olanco Noguerras residía en Cienfuegos y tenía el cargo de directivo en una agencia independiente de prensa: “El 15 de agosto [de 1996], el periodista había recibido la visita de Robin Dayan Meyers, diplomático norteamericano [acreditado en la Sección de Intereses de Estados Unidos en La Habana].”¹⁹ Es posible que no sólo nosotros nos preguntemos, ¿qué tiene de especial el señor Noguerras que hizo desplazar a tan importante funcionario hasta esa ciudad? El 5 de septiembre de 1996, Noguerras, luego de un debate televisado entre Jorge Mas Canosa y el dirigente cubano Ricardo Alarcón, telefoneó a La Voz de la Fundación e hizo el siguiente comentario: “El presidente de la Junta Directiva de la Fundación Nacional Cubano Americana demostró una vez más

¹⁶ *Boletín formativo e informativo de la Representación Cubana en el Exilio*, año xxxiv, No. 390, Miami, abril de 1997.

¹⁷ Su pertenencia a ese grupúsculo lo confirman: Reporteros Sin Fronteras en su *Rapport 1997*, ob. cit. Igualmente Amnistía Internacional: Ob. cit., y también en el informativo *Fundación*. Órgano oficial de la FNCA, año 2, No. 9, Miami, 1993.

¹⁸ Su nombre y el del grupúsculo, figuran dentro de una lista hecha pública por la Fundación Nacional Cubano Americana, con la siguiente introducción: “La oposición dentro de Cuba se caracteriza por estar vinculada a dos grandes coaliciones organizativas: la Coalición Democrática Cubana y la Concertación Democrática Cubana [...]. A continuación proporcionamos una lista de las organizaciones opositoras dentro de la Isla que transmiten por La Voz de la Fundación [...]” El dicho Movimiento Armonía aparece perteneciendo a Concertación Democrática Cubana, en *Fundación...*, ob. cit., p. 16.

¹⁹ *Rapport 1997*, ob. cit.

ser uno de los grandes líderes del exilio y una de las personas más capacitadas para enfrentar al gobierno cubano.”²⁰

En agosto de 1997 Nogueras salió para Miami, donde fue recibido por los directivos de la Fundación.

El 8 de octubre de 1997, día en que se inauguró el V Congreso del Partido Comunista de Cuba, Reporteros Sin Fronteras hizo público un breve documento donde se pedía a las autoridades de ese país liberar a Lorenzo Páez Nuñez, y poner fin a los arrestos de los llamados periodistas independientes.²¹ Dice Reporteros Sin Fronteras que el señor Páez Nuñez es miembro de una agencia de prensa, pero también “presidente del Centro No Gubernamental por los Derechos Humanos ‘José de la Luz y Caballero’.” La denuncia de Reporteros Sin Fronteras precisa que cuando fue arrestado. “El periodista [cuya profesión real es matemático, según la fuente], telefoneaba a la representante de una asociación de cubanos exiliados en EE.UU. [...]” Para que el lector comprenda objetivamente el contexto de la detención, únicamente hubiera sido necesario agregar que el “Centro No Gubernamental” está vinculado a la Coalición Democrática Cubana, que desde Miami dirige la ultrareaccionaria Fundación Nacional Cubano Americana,²² que en esos momentos era cómplice de las bombas que estallaban en los centros turísticos cubanos.²³ Por tanto, el señor Páez no estaba telefoneando a cualquier asociación de exiliados: la policía llegó “mientras la Fundación Nacional Cubano Americana grababa al portavoz del grupo, Lorenzo Páez Nuñez”.²⁴

Vamos a cerrar esta serie de ejemplos con un suceso ocurrido a comienzos de 1997, pero antes debemos hacerle una breve introducción.

²⁰ “Desde Cuba: opiniones sobre el debate”, en *Fundación*. Órgano oficial de la FNCA, año 5, No. 16, p. 30, Miami, 1996.

²¹ “Cuba. Hors du Parti, point de salut”, *Reporters Sans Frontières*, París, octubre de 1997.

²² En *Lista de organizaciones disidentes...*, ob. cit. Clasificado en el No. 77. Dice textualmente: “Centro No Gubernamental para los Derechos Humanos y la Cultura de Paz ‘José de la Luz y Caballero’.” Forma parte de la Coalición Democrática Cubana (CDC) [...]” Se da el nombre de dos miembros, y el segundo es Páez Nuñez.

²³ *El Nuevo Herald*, Miami, 10 de noviembre de 1997.

²⁴ Fundación Nacional Cubano Americana: *Noticias de Cuba*, informativo vía Internet, 26 de julio de 1997.

En marzo de 1996, el presidente Clinton firma la Ley Helms-Burton, la cual sobresale por ser más prepotente, injerencista y pro anexionista que la Torricelli. Ella “institucionaliza” el “derecho soberano” estadounidense de crear y apoyar moral y económicamente a la disidencia interna cubana, incluidos los denominados periodistas independientes.

En ese momento, como lo harían –y lo han hecho en épocas no muy lejanas, ante agresiones exteriores– los gobiernos de Francia, Inglaterra, España y el propio estadounidense, el cubano sentó en su legislación que “toda colaboración” interna con las pretensiones de la Ley Helms-Burton, sería considerada como un crimen contra la nación.

Casi un año después, el 28 de enero de 1997, la Casa Blanca anuncia la emisión de un documento titulado “Apoyo para una transición democrática en Cuba.” Este, “redactado dentro del cuadro de la Ley Helms-Burton [y que] debía ser abundantemente difundido por las ondas de Radio Martí”.²⁵ Promete una ayuda económica masiva a los cubanos, desde el momento en que los hermanos Castro y parte de la actual dirigencia abandonen o pierdan el poder. Mientras ello sucede, el gobierno estadounidense “siente la obligación” de estar al lado de los llamados grupos disidentes. O sea, más y más de lo mismo.

Inmediatamente la Sección de Intereses de Estados Unidos en La Habana, además de seguir brindando el apoyo material y económico habitual, empieza a programar seminarios.

Dicho esto, les proponemos leer los comunicados realizados por dos periodistas, denominados independientes, sobre un mismo acontecimiento.²⁶

La Habana, febrero de 1997. BPIC. -Al mediodía del 5 de febrero [de 1997], en la residencia de la señora Mary [sic] Blocker, Primera Secretaria para Asuntos de Prensa y Cultura de la Oficina de Intereses de los EE.UU. en Cuba, se ofreció un programa televisivo, directo desde Washington, sobre el periodismo cívico, donde participaron un miembro del Filadelfia [sic] Square [sic] y William

²⁵ *Le Monde*, París, 1 de febrero de 1997.

²⁶ Comunicado del BPIC, *Retomado de Internet*. 4 de julio de 1997.

Harrys [sic] del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Pennsylvania.

Las agencias APIC, Habana Press, BPIC y Centro Norte Press de Villa Clara estuvieron presentes [...]. De la prensa extranjera, sólo la Agencia [sic] española, EFE, el *Financial Times* y la BBC de Londres se personaron del local.

El segundo texto amplía y complementa el anterior, dando más precisiones del suceso.

La Habana, 5 de febrero (BPIC).-Periodistas de cinco agencias de prensa independientes fueron provocados el miércoles [sic] por un equipo fílmico del Noticiero Nacional de Televisión durante la transmisión de un programa televisado[sic] sobre periodismo cívico y público en la residencia de Merrie [sic] Blocker, primera secretaria [...]

“La intención es crear pánico entre los miembros de la prensa independiente”, afirmó Raúl Rivero, presidente de Cuba Press [...]

La reunión consistió en la presentación de un debate sobre las nuevas tendencias de un periodismo democrático, nacido en Estados Unidos y con una amplia participación del hombre común [sic].

La transmisión del programa Periodismo Cívico y Poblíco [sic] se realizó a través del canal Worldnet de los servicios públicos [sic] del gobierno norteamericano con la participación en Washington de la periodista Jan Schaffer, del Filadelfia [sic] Inquirer y del profesor William Harris [...]

“Esperaba este encontronazo [sic] entre las principales [sic] fuentes de información desde Cuba”, dijo Lázaro Lazo, director del Buró de Prensa Independiente de Cuba (BPIC), quien cree que la provocación tiene aspectos

coyunturales, relacionados con el informe “Apoyo para una Transición Democrática en Cuba”, emitido por el presidente Clinton la semana pasada.

“Apoyo para una Transición” que Olanse Noguerras, redactor de la noticia, se preocupa en explicar seguidamente: “El Capítulo II del informe puntualiza la necesidad [estadounidense] de fortalecer los medios de comunicación independientes, proporcionando asistencia para capacitar a los periodistas en métodos objetivos y responsables de informar a la ciudadanía.” Creemos que cualquier comentario sobre la falta de independencia periodística, para no hablar de la política, sobra.

El Secretario General de Reporteros Sin Fronteras, Robert Ménard, no tiene ninguna duda: la prioridad de la Asociación en América Latina es Cuba. Ello se traduce en apoyar la labor de los denominados periodistas independientes. ¿Por qué tal grado de importancia? Porque desde la óptica de Reporteros Sin Fronteras, “es peligroso ser periodista en Colombia o Perú, pero hay libertad de prensa”. En estos países existen periodistas “asesinados y en la cárcel”, pero los familiares y colegas se pueden contentar con “hacer denuncias”. Esto es preocupante. Porque no es el caso aislado de esos dos países. En un continente donde la tasa de analfabetismo es muy alta, y una mínima parte de sus habitantes tienen acceso a los medios de comunicación, poner la libertad de prensa por encima del derecho a la vida y la integridad física nos parece que es muy grave.

Se puede alegrar que la importante revista *The Economist* no es especialista en el tema. Lo cierto es que en abril de 1997 señaló a los doce países en el mundo que más atentan contra la libertad de prensa y expresión: a excepción de China, todos son estrechos aliados de Estados Unidos y la Unión Europea. En América Latina, Colombia y México son los primeros clasificados.

Según la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), en los últimos nueve años fueron asesinados “con absoluta impunidad” ciento setenta y nueve periodistas en el continente, en su mayoría por fuerzas represivas estatales. Prácticamente veinte por año; o sea, más de uno y medio por mes. En Cuba no figura ni un periodista agredido físicamente, ni torturado, ni asesinado ni desaparecido. Sin mirar a quien sirven, o sin querer hacerlo,

la Sociedad Interamericana de Prensa le entregó un premio a las agencias independientes de prensa, por su “valiente” contribución a la “democracia” informativa.

Ni Paraguay ni Argentina están en conflicto con algún país, como lo está Cuba, y a pesar de ello Raquel Rojas, del diario *La Nación* de Paraguay, dice que: “hacer periodismo de investigación hoy en mi país es jugarse todos los días la vida”, y en el mismo artículo Oscar Cardoso, de *El Clarín* de Buenos Aires, añade que el presidente Menen “ha propuesto compensar la libertad de prensa con la libertad del palo”.²⁷

La entrevista se realizó en la sede del secretariado internacional de Reporteros Sin Fronteras, en París. Se comenzó con Jacques Perrot y se terminó con Robert Ménard. El primero, joven, amable y de un carácter sosegado. El Secretario General nos pareció impulsivo, al punto de no poder contener expresiones que denotan la rabia sentida contra el gobierno cubano.

Repetimos, es inquietante la defensa asumida por Reporteros Sin Fronteras a los que se denominan periodistas independientes, porque esa independencia profesional es inexistente entre quienes sobresalen internacionalmente. Eso sí, indiscutiblemente, es cierto: la independencia de la cual se vanaglorian los puso en uno de los campos. Porque esos corazones y plumas optaron por servir, directa o indirectamente, al poder que desea ver su nación como la estrella número 51-bis de la bandera de Estados Unidos: otro Puerto Rico.

—En su informe de 1997 ustedes dicen que existen cinco agencias de prensa independientes en Cuba. Se refieren a ellas como si estuvieran integradas por una gran cantidad de profesionales de la comunicación. Pero por lo que conocemos, no son tantos. Creemos que no llegan a diez.

—Sí hay más periodistas. Pero es cierto que la mayoría son colaboradores.

—Yo quisiera centrarme en el papel que un periodista debe tener cuando su nación está en guerra, así no sea militar, que es el caso de Cuba. Quiero que se ponga en el lugar del Estado cubano: ¿aceptaría usted que en medio de esa agresión que le tiene declarada Estados

²⁷ Felipe Sahagún: “Informativo Veraz”, *El Mundo*, Madrid, 9 de noviembre de 1997.

Unidos desde hace casi cuarenta años, aceptaría, repito, que unos ciudadanos, por ser periodistas, envíen la información que le conviene al enemigo?

—No creo que todos los artículos ataquen al gobierno cubano. Y tampoco creo que pidan la cabeza de Fidel Castro. Pero, ¿por qué alguien no puede criticar al gobierno y a Fidel Castro? ¿Por qué un cubano no puede pedir que el dictador Castro deje el poder?

—*Pero, en el periódico Granma, en el de los Trabajadores y en el de la Juventud, regularmente se pueden leer críticas contra instituciones o funcionarios del Estado. Por ejemplo, he leído varios artículos donde se habla con nombres propios de cuadros políticos corruptos.*

—Precisamente varios de esos periodistas han trabajado en medios oficiales. Ellos fueron licenciados por indisciplina, desacato, o por ofensa a las autoridades.

—*Pero miremos. Cuando surge Concilio Cubano, a nivel internacional se decía que era una oposición independiente y válida al sistema cubano. Pero, existen suficientes documentos probando que Concilio fue organizado, financiado y dirigido, no sólo por la extrema derecha del exilio, sino por el gobierno estadounidense. Y se sabe que los llamados periodistas independientes tuvieron una participación muy activa, sobre todo informando a los medios periodísticos contrarrevolucionarios en el exterior. Muy en particular a Radio Martí.*

—Usted debe conocer mejor que yo, que en Concilio Cubano debieron haber grupos financiados por la CIA. Nadie duda de eso, pero también deben haber otros financiados por la Seguridad del Estado cubano. Nosotros, Reporteros Sin Fronteras, apoyamos constantemente a los periodistas independientes. Pero, ¿por qué Raúl Rivero fue amenazado, y a veces conducido en detención? ¿Porque escribió para *El Nuevo Herald*?

—*Pero, usted debe saber que ese periódico está prácticamente controlado por la extrema derecha del exilio cubano. Esa misma que quiere la anexión de Cuba a Estados Unidos. ¿No cree que eso ya es suficiente para estar tomando posición por una de las partes en conflicto? Además, el señor Raúl Rivero transmite para Radio Martí, y tiene programas regulares en ella. Y usted sabe que esa radio está controlada por el Departamento de Estado. ¿Cree que el gobierno francés soportaría esto si estuviera en los zapatos del cubano? Pero bueno, ¿es la patria o el oficio?*

—Estoy completamente seguro que un periodista no puede censurarse por defender la patria a todo precio.

—*Le quiero reconocer que no creo en la neutralidad periodística. Por ejemplo, desde el momento en que usted trató a Fidel Castro de dictador, ya asumió una posición política. Como se dice, somos humanos y tenemos un corazoncito, pero es que hay personas, periodistas, que en Cuba le están sirviendo, colaborando, a una de las fuerzas en conflicto, y que es precisamente la enemiga histórica de su patria. Sinceramente no comprendo esa independencia y neutralidad. Debe ser que ellos tienen una concepción de independencia y neutralidad diferente a la manejada en los diccionarios y enciclopedias.*

—Escúcheme. Esos periodistas hablan en sus artículos de la vida cotidiana en Cuba, de las dificultades que se viven.

—*Es cierto. Aunque todos los que hemos leído son bastante negativos. Sólo son ataques al gobierno cubano. ¿No se le hace extraño que no exista ni una gota de positivismo? ¿Por qué cree que la extrema derecha del exilio está feliz con ellos? Pero tratando de cambiar el tema, dígame, ¿qué hace Reporteros Sin Fronteras por estas personas?*

—Primero, tomar contacto con ellos. Intentar que sus textos salgan publicados afuera, para que se conozcan...

Pero, yo quisiera saber en donde se dice que todos son financiados o apoyados por la CIA...

—*Yo no dije eso. Pero leyendo algunos documentos del gobierno estadounidense y de la extrema derecha del exilio, es fácil constatar que por lo menos los más reconocidos reciben varios tipos de apoyo, además, hay diversos y recientes informes del gobierno estadounidense donde se establece el financiarlos o entregarles los implementos necesarios.*

—Bueno, yo creo que son cosas que se deben probar.

—*Nosotros no tenemos pruebas concretas de que les entreguen dinero por no hacer nada. Pero usted sabe que reciben un pago por los artículos que escriben y se publican en los medios de la extrema derecha y Radio Martí. Ahora, por su praxis es fácil constatar que políticamente forman parte, voluntaria o involuntariamente, de la estrategia contrarrevolucionaria, y se nos hace difícil creer que personas tan inteligentes no sepan cómo se está utilizando su trabajo en el exterior. Pero díganos, estos periodistas ¿cómo hacen llegar sus textos al exterior?*

—Ellos telefonan sus artículos a alguien en Miami. Y esta persona los ingresa en Internet. Pero, lo seguro es que en Europa hay

una posición favorable al régimen de Fidel Castro. Y por el instante hay poco eco a estos periodistas. Un poco en España. Y en Francia casi nada... A veces *Courrier International*...

—¿Cómo es la relación de la gente en Cuba con estos periodistas?

—Regularmente les hacen actos de repudio. Según los periodistas, estas personas son miembros del Partido Comunista del barrio. Vienen a sus casas para gritarles que son traidores a la patria, etc. Son señalados como enemigos del pueblo. Su vida es difícil, además la Seguridad del Estado los detiene por horas o días.

—Y ustedes han hablado con gente del gobierno cubano para que les expliquen ¿el por qué lo hacen?

—No, realmente no. Pero, se debe hacer.

(En este momento pasamos a la oficina de Robert Ménard, Secretario General de Reporteros Sin fronteras. Abí, en la amplia mesa redonda, tratamos de concretar el tema que más nos interesa.)

—Señor Ménard, ¿un periodista debe pensar antes en su patria, en su nación, que en su oficio?

—Este no es un debate que le toca únicamente a Cuba. Este comprende a las democracias. Recuerde usted la Guerra del Golfo, esa era la pregunta: ¿es usted periodista o ciudadano francés? Fue algo contrario a la guerra de Viet Nam. En Viet Nam, un periodista ejercía su profesión en total libertad, pero en la Guerra del Golfo los americanos dijeron a la prensa —no explícitamente, pero recordándose de la guerra en Viet Nam—: ustedes son ciudadanos americanos; no pueden estar fuera de los intereses del Estado; no pueden informar como ustedes quieran. Entonces seleccionaban algunos periodistas y los llevaban donde les interesaba. Y la prensa mundial, aunque hubo algunas protestas, aceptó este principio.

Entonces, ¿es que hay un límite para un periodista cuando su país está en guerra? Yo entiendo el límite cuando de él depende la vida de los soldados.

Pero en Cuba, el gobierno ha ido un poco más lejos, pues no se puede decir una palabra que pueda servir a los americanos, dentro de esa guerra que las autoridades de La Habana consideran que existe desde hace casi cuarenta años. Y eso es inadmisibile. ¡Inadmisibile! Yo creo que los periodistas tienen un rol, aunque éste sea

contra su propio país. La información puede ser contradictoria con los intereses de su propio país.

En la Guerra del Golfo no existió la libertad, pero Cuba es otra cosa.

—*Y usted cree que el gobierno cubano debe quedarse cruzado de brazos, dejando que sus enemigos financien a quienes, parece, no les importa la soberanía de su nación?*

—Ese es el problema. ¿Por qué cree que Reporteros Sin Fronteras ayuda financieramente a esos periodistas independientes? Exactamente por esa razón. Porque se debe asegurar que algunos de ellos puedan existir sin el dinero del gobierno cubano, pues como son sus críticos, no les dan dinero. Y que sobrevivan sin Miami y la CIA.

Si uno espera que mañana llegue una alternativa a Castro, que sea diferente a los sanguinarios de Miami, esa vendrá de la implicación de organizaciones, como nosotros, en Europa. Es por eso que cuando las autoridades de la Unión Europea dicen que se debe reforzar el embargo, nosotros decimos que en Cuba hay que hacer cosas a lo positivo: ayudar a quienes son alternativa a Castro en el interior.

Cuando ayudamos a los periodistas independientes en Cuba, les recordamos que ese dinero no viene de los americanos, ni siquiera de la Unión Europea. Nosotros les damos cincuenta dólares mensuales a unos veinte periodistas para que puedan sobrevivir; para que se queden en el país, pues cada vez que los encontramos lo primero que nos proponen es que los ayudemos a salir de Cuba, debido a problemas económicos; para que así resistan a la presión; y para que no tengan necesidad de Radio Martí.

—*Reporteros Sin Fronteras estuvo en la reunión que invitó el embajador especial del gobierno estadounidense, Eizenstat...*

—Sí. Sí.

—*Bueno, entonces saben que él ha pasado por Europa reuniéndose con algunas Organizaciones No Gubernamentales que trabajan hacia Cuba. Saben que está proponiendo el apoyo a la llamada disidencia interna. Suponemos que Reporteros Sin Fronteras conoce que esa es una de las más importantes tácticas elaboradas en Washington para desestabilizar al gobierno cubano. Y para ello las Organizaciones No Gubernamentales europeas son muy importantes, pues no inspiran la desconfianza que ya tienen la mayoría de*

las estadounidenses. Pero ¿cuál fue la posición de Reporteros Sin Fronteras en esa reunión?

M. Perrot: Nosotros les hemos dicho que este apoyo lo estamos dando desde septiembre de 1995.

—Sabemos que en otros países algunas Organizaciones No Gubernamentales han aceptado ese plan. Y estamos tratando de averiguar, aunque será muy difícil, qué Organizaciones No Gubernamentales aceptaron o estarían dispuestas a recibir los miles de dólares que el gobierno estadounidense ofreció.

M. Ménard: Reporteros Sin Fronteras quiere ser preciso sobre nuestro dinero: ¡es super limpio!

—En ningún momento he dicho que Reporteros Sin Fronteras ha recibido dinero del gobierno estadounidense...

—¡Pero, es importante dejarlo en claro!

—Parece que en Francia el embajador Eizenstat no ofreció dinero a las Organizaciones No Gubernamentales que apoyaran su plan. Pero, para él, lo más importante es que se apoye a la disidencia interna. El plan es que se consolide un grupo de Organizaciones No Gubernamentales europeas que presionen al gobierno cubano, y que apoyen a la disidencia. Y nos parece que Reporteros Sin Fronteras está, inconscientemente, en esa línea.

—¡Ah, pero es que nosotros ya les dábamos el apoyo, y se lo seguiremos dando!

—No importa si eso entra directamente en la estrategia desestabilizadora de Washington hacia Cuba.

—¡Independiente de la estrategia de los americanos o de la Unión Europea, nosotros lo seguiremos haciendo! ¡Para Reporteros Sin Fronteras la prioridad en América Latina es Cuba! Y las tres razones para intervenir en Cuba son: una, denunciar lo que pasa en Cuba, porque en Europa, particularmente en Francia, se piensa que Castro no es un dictador como los otros. ¡Y esto es absurdo! Segundo, dar asistencia material a los periodistas. Tercero, dar a conocer su trabajo.

—Y por qué es prioridad, si hay países donde ser periodista —un periodista honesto— es muy peligroso. Yo no conozco que en Cuba se torture o asesine a los llamados periodistas independientes.

—¿Por qué? ¡Porque es el único país en América Latina donde no hay ninguna libertad de prensa! Es peligroso ser periodista en Colombia o Perú, ¡pero hay libertad de prensa!

—*Disculpe, pero es muy discutible la libertad de prensa que existe en Colombia o Perú...*

—Sí, ¡usted lo puede discutir! En Perú y en Colombia hay límites a la libertad de prensa, hay periodistas asesinados y en la cárcel, pero usted puede hacer denuncias. ¡Pero, en Cuba no puede haber ninguna voz disidente! No hay radio, ni televisión, ni periódico independientes. ¡Todo está controlado por ese Estado! ¡Lo único es el boletín de la Iglesia católica!

“Claro que los americanos están felices con nuestro Movimiento... Que digo, con lo que hemos llamado Plataforma por los Derechos Humanos y la Democracia en Cuba”

LIDWIEN ZUMPOLLE

Coordinadora de la Sección América Latina en Pax Christi Holanda

Cuando se llamó para pedirle una cita, la señora Lidwien Zumpolle hizo una buena cantidad de preguntas, la mayoría centradas en cómo sabíamos que Pax Christi Holanda estaba apoyando la llamada disidencia cubana. Al aclararle las incógnitas rió de buena gana, comentando que los europeos no aprendían a tener la boca cerrada. Para diversificarle nuestras fuentes informativas, se le dijo que teníamos un artículo de la prensa estadounidense que situaba a su institución afín a la estrategia de la Administración Clinton.¹ Volvió a reír, y quedó convencida de que eran públicos los pasos en que andaba.

En diciembre de 1996 Pax Christi Holanda envió una convocatoria a varias Organizaciones No Gubernamentales europeas, que trabajan en el campo de los derechos humanos o desarrollo. Se les invitaba a conformar la Plataforma Europea para la Democracia y los Derechos Humanos en Cuba. Políticamente independiente, decía. Así, el 21 de febrero de 1997 se dio la primera reunión en La Haya, Holanda. Buena parte de las organizaciones convocadas no asistieron, al no corresponder la propuesta con los criterios que manejan frente al proceso cubano. Como el programa de la reunión tenía carácter de “no público”, sólo se ha sabido que Reporteros Sin Fronteras, Justicia y Paz de Italia y España, y H. Böll Stiftung Alemania, estuvieron entre las presentes. Tampoco los acuerdos finales han podido ser de nuestro conocimiento.

Revisando un poco la historia más reciente, nos ha parecido que esta Plataforma es una continuidad de algo ya intentado por el gobierno estadounidense en 1995. Veamos. Fue Richard Nuccio, en ese momento asesor del presidente Clinton para Centroamérica, el

¹ *The Miami Herald*, Miami, 28 de diciembre de 1998.

encargado de impulsar el proyecto. La iniciativa tenía como fin el involucrar a las Organizaciones No Gubernamentales de ese país, que mantenían relación con homólogas en la Isla, para que cooperaran en la desestabilización del gobierno cubano. El plan debía adoptar medidas que influyeran no sólo en la población, sino en los miembros “moderados” del gobierno, del Partido Comunista y las Fuerzas Armadas. Acercarse, poco a poco, a estas instancias hasta convenirlas de que no existe otra alternativa que una transición hacia el capitalismo.

Pero casi todas las Organizaciones No Gubernamentales estadounidenses le rechazaron el plan al señor Nuccio. No obstante, se pudo contar con Freedom House, a la cual se entregó un primer medio millón de dólares, en octubre de 1995. Buena parte de esa cantidad, se destinó inmediatamente para pagar el desplazamiento, como turistas, de ex funcionarios o ciudadanos de Europa occidental y del ex bloque del Este, que preferiblemente hubieran residido anteriormente en la Isla. Su tarea central era reclutar antiguas amistades, con el propósito de organizar grupos disidentes.² En 1996, al promulgarse la Ley Helms-Burton, Nuccio renuncia y es nombrado en su lugar el señor Eizenstat. Como su antecesor, entre las labores encargadas estaba el reunirse con Organizaciones No Gubernamentales. Aunque ahora la operación sería desarrollada en Canadá y Europa.

Por posteriores declaraciones del señor Eizenstat ante la Comisión de Relaciones Exteriores del Congreso estadounidense, en enero de 1997, se concluye que Pax Christi Holanda no fue la primera que recibió la propuesta en Holanda, menos en Europa, pero sí la que aceptó involucrarse en un proyecto que nada tiene que ver con sus objetivos humanitarios de derechos humanos. El señor Eizenstat, públicamente, sin reparos, afirmó: “Ya se han dado varios pasos positivos para fomentar la sociedad civil independiente en Cuba [...] Organizaciones no-gubernamentales, bajo el liderazgo de la [sic] Pax Christi [con sede en Holanda] han aumenta-

² El 15 de agosto de 1997, la Seguridad cubana detuvo, aparentemente con lujo de pruebas, al ciudadano estadounidense David Norman Dorn mientras realizaba ese tipo de actividades ilegales, por encargo directo de Frank Calzón, y financiamiento de Freedom House. Dorn es director de Relaciones Internacionales de la American Federation of Teachers (AFT), organización gremial vinculada a la American Federation Labor-Congress of Industrial Organization (AFL-CIO).

do sus esfuerzos para reforzar al sector independiente [...].”³ No es gratuito, entonces, que Janiset Rivero, del Directorio Revolucionario Democrático Cubano, o Humberto Esteve, Secretario General del Partido Demócrata Cristiano, ambos en Miami, nos hayan expresado su elogio por esta organización católica.

Por la entrevista realizada a la señora Zumpolle, se puede concluir que Pax Christi Holanda tiene como meta el ayudar a romper el actual sistema cubano. Entonces no es gratuito el que Holanda se esté convirtiendo, después de España, en cabeza de playa para que grupos de extrema derecha como los liderados por la Fundación Nacional Cubano Americana, Hubert Matos, Carlos Alberto Montaner e Ignacio Rasco, se sigan infiltrando por Europa.

El empeñamiento de Pax Christi Holanda en comprometerse con la disidencia interna y la desestabilización del Estado cubano, se comprobó entre el 28 y 29 de noviembre de 1997.

En esas fechas organizó en Roma la segunda reunión de la Plataforma Europea para los Derechos Humanos y la Democracia en Cuba. La agenda de discusión apenas tenía tres puntos: insistir ante el Vaticano para que el Papa presionara al gobierno cubano por los “derechos humanos y la democracia”; insistir ante las empresas que invierten en Cuba, para que asuman el “código de conducta” que se propone en los llamados “Principios Arcos”;⁴ y “la prostitución infantil y el sexo-turismo en Cuba”.

Desde los primeros días de octubre, cuando Pax Christi Holanda lanzó la invitación, se vio confrontada con otras seccionales en el mundo. Las de América Latina, Italia y Estados Unidos. —que es una de las más fuertes— se opusieron rotundamente a la agenda y al carácter complotista de la misma.

³ Stuart Einzenstat: “Enfoque multilateral a los derechos de propiedad”, diario *Las Américas*, Miami, 27 de abril de 1997.

⁴ Los “Principios Arcos”, son una serie de exigencias que Gustavo Arcos cree que se le deben aplicar a las empresas inversionistas en Cuba. En la introducción que le realizábamos a la entrevista del señor Bofill, mostrábamos que estos “principios” están respaldados básicamente por las organizaciones que tienen como uno de sus dirigentes al ex agente de la CIA, y ex miembro de la organización terrorista Abdala, Frank Calzón. Recordemos que las Organizaciones No Gubernamentales, Freedom House y Of Human Rights, reciben un gran financiamiento del gobierno estadounidense, a través de la NED. Aunque ahora, como lo reconoció en un artículo publicado el 31 de octubre de 1998, en *El Nuevo Herald*, Calzón está recibiendo dinero de la Agencia Norteamericana de Desarrollo Internacional (AID, siglas en inglés). Y ello sucede a través de la organización Free Cuba Center, de la cual también es director ejecutivo. Según él, en 1999 recibiría cuatrocientos mil dólares para enviar principalmente, “libros y videos a la Isla”.

Según nos lo dijo la señora Zumpolle telefónicamente, unas quince Organizaciones No Gubernamentales europeas asistieron al evento. Los nombres de ellas no “te los puedo decir. No son públicos. Es que esas Organizaciones No Gubernamentales no quieren tener tensiones con las otras”. La señora Lidwien confirmó que ninguna organización especializada en prostitución infantil asistió, y que tan sólo un documento, llegado de Inglaterra, cuya procedencia tampoco nos quiso decir, fue el aportado. Posteriormente conocimos que era un documento realizado por dos sociólogas inglesas a cuenta de la institución ECPAT Internacional, en el año 1996. A pesar de que la investigación se centra, básicamente, en mostrar el comportamiento sexual de ciertos hombres que viajan a ese país —y que es idéntico al que asumen en otros del mal denominado Tercer Mundo—, al leer los informes de Pax Christi Holanda queda la sensación de que en Cuba la prostitución infantil y el turismo sexual son como el vino a Francia o el tequila a México.

El único acto público de esa Plataforma fue una conferencia de prensa que brindaron Dariel Alarcón, *Benigno*, y el sacerdote Miguel Loredó. El primero estuvo con el Che en Bolivia en 1967, y desertó hace pocos años de la Revolución. En esa ocasión Benigno no dijo que desde septiembre de 1996 mantenía una constante relación personal con “un perro viejo de la CIA, Félix Rodríguez, quien tiene sobre su espalda un impresionante número de misiones a través de todos los continentes, realizadas durante treinta años”. Así lo informó *Le Monde*. El importante diario francés, del 10 de octubre de 1998, precisó que Benigno hasta había pasado una quincena de días en el búnker de Rodríguez en Miami. O sea, compartiendo el plato con uno de los hombres más temibles que ha creado la Agencia. Es difícil que Pax Christi Holanda lo desconociera, pues a fines de 1996 una cadena de televisión de Miami había filmado y difundido el aparente primer encuentro, luego fueron muchos los medios de prensa en el mundo que se hicieron eco de ese y otros encuentros.

Loredó, invitado especial de Pax Christi Holanda, fue presentado como muestra de la “represión del gobierno cubano contra la Iglesia”. Ciertamente el sacerdote cumplió diez años de prisión. El motivo de tal condena fue el haber ocultado a Ángel Betancourt en su convento durante dos semanas, y tratar de sacarlo clandestinamente de Cuba. Betancourt había asesinado a dos tripulantes, y herido a otro, cuando intentaba secuestrar una nave de Cubana de Avia-

ción. El hecho ocurrió en marzo de 1966. Loredó, al salir de prisión, se traslada a Nueva York donde se vinculó a los grupos de la extrema derecha del exilio.

Un año después se editó un libro, en lengua italiana, que recogía las ponencias del segundo encuentro de la Plataforma. En la cubierta de *Cuba, la realtà dietro il simbolo* figura como autor simplemente Pax Christi, lo que a nuestro entender hace automáticamente responsable de ese trabajo a todas las otras Secciones en el mundo. A excepción del documento de las sociólogas inglesas y de la ponencia de la señora Lidwien Zumpolle, los otros trece textos son de cubanos denominados disidentes. También está una ponencia de Frank Calzón. Mientras que en la segunda página su organización, Of Human Rights, recibe agradecimientos “por la preciosa colaboración”.

En la tarde del 3 de diciembre de 1998, Pax Christi Holanda invitó a una Mesa redonda en un local del Parlamento Europeo en Bruselas. El tema era “Foreign investments in Cuba and human and labor rights.” Algo tan importante y complejo sólo contó con cuatro horas para ser estudiado, analizado y debatido. A pesar de que Amnistía Internacional viene desde hace varios años laborando en el tema a nivel mundial, tan solo la seccional holandesa apoyó tal actividad, como en los casos anteriores, la casi totalidad de organizaciones asistentes se desconoce.

Uno de los ponentes era el cubano Ernesto Díaz Rodríguez. Pax Christi Holanda lo presentó como representante de los sindicatos independientes en Cuba, e investigador de los casos de violación de los derechos laborales en su país, pero se olvidó agregar un dato fundamental y preocupante: Ernesto Díaz Rodríguez fue encarcelado en Cuba en 1967 por pertenecer a la agrupación terrorista Alpha 66, en la cual militaba desde años atrás.⁵ Al salir en libertad va a Miami, donde continúa su participación en esa organización. En el libro que recoge la parte “menos sucia” del historial de Alpha 66, aparece su fotografía. Por la bandera que se distingue a sus espaldas, es posible concluir que la foto le fue tomada cuando este grupo brindaba apoyo al sindicato “Solidaridad” de Polonia. El libro fue editado en 1995, entonces, cono-

⁵ Miguel Talleda: *Alpha 66 y su histórica tarea*, Ediciones Universal, Miami, 1995. Ver también Enrique Encinosa: *Cuba en guerra. Historia de la oposición anti-castrista, 1959-1994*, Ed. El Fondo de Estudios Cubanos de la Fundación Nacional Cubano Americana, Miami, 1995.

ciendo nosotros el grado de fidelidad y entrega que un militante le debe a Alpha 66 para que le rinda un reconocimiento de ese tipo, casi que se podría asegurar que en esa fecha Díaz Rodríguez todavía era un consumado miembro.

A la hora acordada se tocó a la puerta. La señora Lidwien apareció y luego de un breve saludo, nos instalamos en el pequeño patio trasero de su casa. Ahí estuvimos casi tres horas, cuando el tema Cuba estaba evacuado, empezamos a hablar de Colombia. Como buena eurocentrista que es, está segura de ser una ficha clave para lograr la paz en ese país. Y de todo lo que contó, lo más reprochable fue reconocer que sentía una gran admiración por el narcotraficante y jefe paramilitar colombiano, Carlos Castaño, mano derecha del Ejército en la estrategia contra el movimiento popular y guerrillero, responsable de sembrar de cadáveres a Urabá, zona bananera fronteriza con Panamá. Ella, con gran placer en los ojos dijo: “podría contar muchas cosas buenas que está haciendo Castaño en procesos de reintegración a los campesinos”.

—*Señora Lidwien, ¿por qué Pax Christi Holanda comenzó a interesarse en Cuba?*

—Tú sabes que en 1990 la URSS ya estaba retirándose. Entonces la economía empezó a ir muy mal, y a más pobreza, el gobierno de Castro dio más represión política. Y nada de apertura. Es así como en 1991, se decidió mandar una pequeña delegación, pero inicialmente nos negaron la visa. Supimos que el gobierno había dicho: “que se vayan al carajo...”

—*¿Lo dijeron de esa manera?*

—No, no, no. Supimos que en La Habana no habían reaccionado bien cuando supieron que íbamos a hablar con la disidencia. Lo que dijeron en esa ocasión fue que nos fuéramos, no al carajo, sino a Miami, pero como llegó la Guerra del Golfo, debimos retrasar el viaje seis meses, justo cuando Castro y sus aliados estaban reunidos en el IV Congreso del Partido Comunista.

Luego allá nos empezamos a dar cuenta de la mentira que era Cuba.

—*¿Cuál era esa mentira?*

—De que Cuba era un paraíso socialista. Encontramos que no había educación ni salud. Que esa sociedad era una dictadura. Habla-

mos con mucha gente pero siempre encerrados en sus casas, con las ventanas cerradas para que los vecinos no se dieran cuenta.

—*Yo conozco mucha gente que pasa por Cuba regularmente y nunca han tenido que vivir eso. Y es gente que no está siempre de acuerdo con el sistema cubano. Además, yo también he estado en Cuba, hablé con mucha gente, y nunca me creí perseguido. ¿O es que ustedes sentían que estaban complotando?*

—No, no, nuestro trabajo era conocido.

—*¿Y cómo lograron los contactos con la llamada disidencia?*

—Por intermedio de contactos de contactos. Y gente que uno encuentra allá, común y corriente. Claro que esa vez el único disidente que encontramos fue a Osvaldo Payá, del Movimiento Cristiano. ¡Y todo lo que nos contaba era espantoso! Yo conozco la situación colombiana, que es terrible. Allá son treinta mil asesinados por violencia política anual... ¡Pero en Cuba!

—*Y en Cuba ¿cuántos asesinados políticos eran?*

—En Cuba no hay asesinatos, pero es la dictadura psicológica, esquizofrénica. Yo te confieso que prefiero vivir en Colombia y no en Cuba.

—*En Cuba no hay asesinatos políticos. Y en Colombia son treinta mil por año, sin contar los miles de detenidos-desaparecidos...*

—Mira, es muy difícil de explicar. En Cuba es una represión muy sofisticada. Es algo que hacen los Comités de Barrio; el Partido Comunista; los sindicatos reales, pues independientes no hay, son tantas las formas de control público sobre el individuo que uno se vuelve loco. Yo he conocido muchas sociedades de América Latina, y uno se da cuenta que la cubana es muy diferente.

—*En eso estoy totalmente de acuerdo con usted: es otro sistema político.*

—Claro que el sistema ha dado mejoras en la educación, en el campo, algo en la salud, en el deporte. Por eso digo que es otro sistema, pero eso no es nada frente a la represión. Para mí, esas mejoras sociales son cosméticos para mostrar al exterior.

—*Usted que conoce la pobreza en América Latina, podrá saber cuántos cientos de millones de personas quisieran tener acceso a esos "cosméticos". Porque, además, en la totalidad de América Latina no hay "cosméticos" pero sí mucha represión.*

—Pero es que en Colombia, por ejemplo, la gente puede tomar iniciativas. Tratar de hacer cosas para salir de su miseria. Es cierto, de pronto las matan, pero por lo menos pueden intentar. En Cuba todo está paralizado, y es mentira que esa situación sea por culpa de Rusia que ya no les ayuda, ni tampoco del bloqueo de los americanos. Siem-

pre la situación ha sido mala. Yo he hablado miles y miles de horas con cubanos. Digo, cientos de horas. Ha sido gente que la han tenido tan encerrada, tan reprimida, que una vez que pueden hablar no terminan. Hablan y hablan.

—*Pero es que el cubano, por naturaleza, habla demasiado. Creo que es una cualidad de casi todos los latinos, aunque creo que los cubanos ganan.*

—Sí, sí. Los colombianos también hablan bastante. Pero aquí, en mi casa, hemos hecho terapia con algunos. Y han salido a gritar por la ventana: “abajo Fidel”. Porque allá la gente tiene que hablar pasito, pues se siente perseguida por la Seguridad cubana. Eso es muy enfermizo. Nunca he visto un país donde la gente tenga los gestos de su cara adaptada, como deformada, por hablar pasito y con miedo; así, como de medio lado...

—*Yo nunca he visto un cubano o cubana con la boca o los pómulos deformados, ni por enfermedad. Es más, ni siquiera los que se dicen disidentes. Nunca he encontrado que hagan muecas especiales al hablar. Y en Colombia, ¿no se dio cuenta la cara que ponen millones de campesinos y gente de la ciudad cuando ven al Ejército? ¿Y en Perú? ¿Y en Guatemala? ¿Y en El Salvador? Y los niños de la calle en el Brasil?, ¿sigo? Disculpe que le diga. Pero, la está entrevistando alguien que conoce la problemática política y social de América Latina.*

—Pero, todos los cubanos sufren de neurosis por no poder expresarse...

Y para volver al tema. Yo estoy segura que es una excusa del régimen cubano de que todo el caos interno se debe a los americanos. Es ridículo. Yo estoy segura que Castro no está interesado en que se levante el embargo, ni la Ley Helms-Burton. ¡El embargo no existe, el régimen puede comprar en cualquier país!

—*Pero, entiendo que el problema del Estado cubano no es que no pueda comprar: es que no cuenta con divisas. La moneda cubana, el peso, no es aceptada en el mercado internacional.*

—Sí, puede ser cierto desde el año ochenta y nueve. Pero, ya el boicot existía.

—*Sí, pero Cuba tenía relaciones comerciales equitativas con los países del ex bloque del Este.*

—Cuando Castro tenía esa ayuda, decía que se reía del boicot. ¿Por qué no lo hace ahora?

—*¿Y cómo va a sobrevivir un país sin divisas? No podemos negar que a Cuba siempre le están poniendo trabas en el comercio inter-*

nacional. No se puede negar que Estados Unidos presiona a todos los países y ciudadanos que quieren hacer negocios con Cuba.

—Nosotros hemos hablado con muchos gobiernos y hasta con el de Estados Unidos. Y a éste le hemos propuesto que deben frenar a los radicalosos de Miami, para que no presionen más con la aplicación de la Ley Helms-Burton, porque eso ayuda a Castro, para él, el embargo es un pretexto para no darle de comer a ese pueblo.

—Señora Lidwien, ¿y cuáles fueron las actividades que ustedes realizaron al volver de aquella primera visita a Cuba?

—Hicimos un informe en diferentes idiomas y lo distribuímos; comenzamos a trabajar con Naciones Unidas y el Parlamento Europeo; e iniciamos una campaña de apoyo por la gente sin voz, por la disidencia interna como Osvaldo Payá, fue un trabajo diplomático. Y al comienzo nos señalaron de ser parte de la política de los americanos, pero nosotros dijimos que trabajábamos por los derechos humanos, y que el Estado cubano era criminal. Lo digo como lo he dicho del gobierno colombiano...

—Yo soy colombiano, y le insisto en que me parece demasiado exagerado que usted compare al Estado colombiano, que está reconocido como asesino y terrorista, con el cubano.

—Yo considero a Castro como un criminal, y no tengo ningún problema en decirlo. Él ha reprimido a un pueblo entero. Vea la educación en Cuba: ¡es algo militar! Él es un loco, y no me da miedo decirlo. ¡Que venga a mi casa si quiere! ¡No le tengo miedo!

—Señora Lidwien, el trabajo pro derechos humanos es neutral o forma parte del juego político mundial.

—¡Claro que es neutral...! ¿Por qué me lo preguntas? ¿Por lo que digo de Fidel Castro?

—Puede ser. Pero me sorprende que una persona de tan alta responsabilidad en esta organización católica, se exprese así.

—Pero es que Fidel Castro ha tenido a ese pueblo encerrado. Miren, ni los soviéticos sabían lo que pasaba en la calle. Cuando ellos ya se estaban marchando de Cuba, tuvieron conversaciones con nosotros, más bien secretas. Querían saber si la gente estaba dispuesta a levantarse contra Castro, porque esos soviéticos deseaban que en Cuba se diera la apertura que se estaba dando en su país.

Cuba es un país feudal, medieval, en cuanto a relaciones de trabajo. Nosotros queremos que en Cuba haya sindicatos independientes.

Por eso ahora estamos en una campaña de “código de conducta,” dirigida a los inversores que están en Cuba, porque estas empresas internacionales deben apoyar al trabajador cubano para que se organice independientemente del gobierno.

—¿Y en esas campañas han encontrado apoyo de otras Organizaciones No Gubernamentales europeas?

—No es fácil movilizar organizaciones internacionales europeas contra el gobierno cubano, pero por lo menos estamos luchando para que se conozca que existe una disidencia interna y crean en ella.

—Si no me equivoco, Pax Christi Holanda ha regresado a Cuba en tres ocasiones. ¿Lograron encontrar otras organizaciones disidentes? ¿El gobierno cubano obstaculizó su labor?

—Volvimos con visa de turistas. Pero, ¿qué nos iba a obstaculizar el gobierno? ¿Acaso no se puede hablar con la gente?

Y no hemos encontrado tantos grupos. Es que no se necesita, cualquier persona en la calle te cuenta todo. Además es difícil encontrar gentes de grupos organizados, porque no hay transporte ni teléfonos. ¡Y hay tanta represión!

—Pero, a pesar de que usted dice que existe demasiada represión, pudieron hablar con mucha gente. Me parece que igual hubieran podido contactar a los llamados disidentes, porque según dicen parece que existen muchos. Además el teléfono y el transporte sí existen: no como en Europa, pero existen.

—¡Es que allá todo el mundo vigila a todo el mundo!

—¿Usted conoce que esos llamados grupos disidentes han recibido dinero, o algún tipo de apoyo, del gobierno estadounidense y de la extrema derecha del exilio?

—¿Cuáles?

—Por ejemplo, Gustavo Arcos, tan elogiado a nivel internacional. Además, existen documentos oficiales del gobierno estadounidense, donde se dice a qué grupos se ha financiado. Incluido Concilio Cubano, que recibió directrices y dinero de la extrema derecha del exilio.

—Pero, es que también hay otros grupos, como el de Elizardo Sánchez, que está apoyado, aunque muy modestamente, por algún gobierno de Europa. Pero, ¿cuál es el problema? Eso no es justificación para reprimirlos. Yo no sabía lo que me dices, pero lo creo, ¿y cuál es el problema? Esos dólares le sirven a esa gente para vivir. Y si les mandan otro tipo de apoyo, ¿cuál es el problema?

—*Supongamos que usted es el gobierno cubano. Y yo, como disidente suyo, estuviera financiado por agencias estadounidenses, ¿qué haría?*

—Yo creo que ponerte en la cárcel. Hacer lo que está haciendo el gobierno cubano.

—*Entonces, ¿cuál es la diferencia?*

—Pero, allá hay personas que reciben dinero del gobierno francés, belga, holandés..., ¿cuál es el problema? Yo estoy muy en favor de la apertura.

—*¿Y no importa si ese tipo de apertura sirve para desestabilizar su nación?*

—Espera. Concilio Cubano tenía algo básico: no era violento... Claro que el gobierno cubano también ha debido financiar varios de esos grupos... pero sí creo que los americanos no han sido inteligentes.

—*Los documentos y la práctica demuestran que el gobierno estadounidense ha cambiado de táctica desde hace algunos años. El lenguaje guerrerista ha variado, hasta en los propios líderes de la extrema derecha del exilio. Clinton ha nombrado embajadores especiales para tratar los asuntos cubanos...*

—Nosotros hablamos con Eizenstat. Él propone que se apoye a la disidencia pacífica, nosotros también. Y yo creo que eso es muy bueno, muy inteligente, porque además, es la primera vez que escuchan a las organizaciones europeas. Clinton está haciendo esto porque no quiere problemas con los empresarios europeos. Clinton sabe que no se necesita de la Ley Helms-Burton para hacer caer al gobierno de Castro. Espero que sigan así.

—*Nos han comentado que el señor Eizenstat ha ofrecido dinero a las Organizaciones No Gubernamentales europeas que se plieguen a su proyecto.*

—¿A cuáles organizaciones? A nosotros nada nos dijo. Porque cuando comenzó a hablar de financiación, nosotros le dijimos que Estados Unidos, de ninguna manera debía apoyar económicamente a grupos de derechos humanos en Europa, porque nos iban a comparar con la gente de Miami. Eizenstat sí dijo que se podía conseguir a través de órganos europeos en Bruselas. Le dije que la plata no era problema, porque cuando hay convicción, la plata llega. Yo siempre encontré dinero para mis cosas.

—*¿Y hay convicción en Europa para ayudar a los llamados disidentes?*

—Se consigue. Se consigue. A comienzos de 1997 nos reunimos unas quince Organizaciones No Gubernamentales y organismos europeos, que de alguna manera tienen que ver con los derechos humanos, para formar la Plataforma...

—*Disculpe que le interrumpa, ¿pero por qué no llegaron más si hay tantas en Europa?*

—Hicimos muchas invitaciones, pero sólo estas aceptaron. De pronto otras como Terre des Hommes-Francia, u Oxfam-Bélgica, no se atrevieron a venir porque tienen proyectos en Cuba y no los quieren perder. Claro que Oxfam-Bélgica... ellos están en la posición de apoyar al gobierno... no sé, no quieren denunciar al gobierno cubano.

Entonces la reunión la hicimos para mirar qué podíamos hacer conjuntamente para Cuba, y vamos a buscar apoyo para la disidencia, no tanto financiero pues eso es de segunda importancia, para buscarle reconocimiento internacional, para que la disidencia sienta que tiene un respaldo político y moral.

La gente de Miami me llamó para protestar porque no se les incluía; y porque creían que nos iban a dar muchos dólares. Dólares que supuestamente nosotros los manejaríamos sin tenerlos en cuenta. Pero aquí en Holanda, los grupos pro cubanos también dijeron que la Plataforma estaba planeada, manejada y financiada por los americanos...

—*Creo que era fácil decir que ese encuentro era financiado o apoyado por el gobierno estadounidense, pues pocos días antes había pasado el señor Eizenstat. Mucha coincidencia, ¿no cree?*

—Con Eizenstat nos vimos como en noviembre, pero ya había algunas Organizaciones No Gubernamentales que estábamos tratando de coordinarnos. Pero, sí creo que esa reunión sirvió para que Clinton, también en enero, convenciera al Congreso norteamericano de aplazar la puesta en vigencia de la Ley Helms-Burton. Clinton, a raíz del viaje de Eizenstat, pudo argumentar ante el Congreso que en Europa comenzaba un movimiento a favor de los derechos humanos y la democratización en Cuba, que los europeos ya no estábamos dispuestos a darle tanto apoyo a Fidel Castro. Nuestra reunión fue una de las cosas que influyó. La declaración de la Unión Europea, impulsada por el gobierno español, también sirvió muchísimo. ¿Conoces la declaración? ¡Es fortísima! ¡Muy buena! Todo eso se dio alrededor de la gira de Eizenstat, pero no fue un resultado de ella. ¡Y yo estoy feliz!

—Entonces esta nueva táctica de la Casa Blanca, que usted ve como algo inteligente, concuerda con el apoyo a la disidencia interna que Pax Christi Holanda, y otras Organizaciones No Gubernamentales europeas, están adelantando?

—Claro que los americanos también están felices con nuestro Movimiento... Qué digo, con lo que hemos llamado Plataforma por los Derechos Humanos y la Democracia en Cuba. Pues han visto que ahora las Organizaciones No Gubernamentales empiezan a darse cuenta de lo que está pasando en Cuba, porque ven que muchas de aquellas personas, conocidas como progresistas, también se están expresando en favor de los derechos humanos y la democratización en Cuba.

—En la reunión que se dio también aquí en Holanda, en abril de 1997, ¿ustedes estuvieron entre los organizadores?

—No. Fueron tres partidos holandeses, pero el Partido Liberal fue quien la impulsó, debe ser porque Carlos Alberto Montaner, de Madrid, es de la Internacional Liberal. Los partidos holandeses no pudieron organizarla: ellos no tienen idea de lo que está pasando en Cuba.

A esa reunión vinieron cuatro partidos de cubanos en el exilio. En la sala estaban otros políticos y varios empresarios holandeses. Yo pedí la palabra, y me dirigí a los empresarios para criticarlos por sus inversiones en Cuba. Les pedí que, por su poder económico, le exijan al gobierno cubano cambios democráticos. Montaner y los otros cubanos estaban muy contentos con mi intervención.

—Se calcula que de Miami saldrá el nuevo presidente de Cuba si el actual régimen cae, y si no es uno de ellos, será alguien al gusto del gobierno estadounidense. Esto está escrito en la Ley Helms-Burton.

—Sí. Sí. Estoy totalmente de acuerdo, por eso es que Europa se debe meter en Cuba, pero yo no sé... Creo que Estados Unidos ha cambiado mucho... Ya no es como antes, cuando Estados Unidos podía manipular todo. Europa debe meterse en Cuba para que haya más actores.

—¿Usted cree que Europa tiene la posibilidad de hacerle contrapeso a Estados Unidos en América Latina? Observe cómo la están sacando hasta de África. ¿No piensa que los gobiernos de la Unión Europea, así como Pax Christi Holanda y las demás Organizaciones No Gubernamentales que están en plan de apoyar a la llamada disidencia, le hacen un gran favor a la política agresiva estadounidense?

—No lo sé... pero hay que tratar de tener presencia en Cuba.

¿Sabes qué le propusimos a Eizenstat? Que se fueran militarmente de Guantánamo, para que la comunidad internacional, las Naciones Unidas, entren como garantía de paz.

—*¡Pero si la ONU está manejada por Estados Unidos! Eso quedó superclaro desde la elección del último Secretario General.*

—Bueno, la ONU tampoco lo haría porque no tiene dinero, pero que lo haga entonces la comunidad internacional, los que están a favor de una salida democrática para Cuba...

—*Señora Lidwien, ¿sabía que congresistas cubano-estadounidenses como Ileana Ros-Lethinen, Díaz-Balart y Bob Menéndez, están de acuerdo en acercarse a Europa para lograr la desestabilización de Cuba? ¿Sabía que están trabajando junto a Eizenstat, que son políticos de la extrema derecha, cercanos a la Fundación Nacional Cubano Americana? ¿Conoce que esta Fundación piensa abrir una oficina de relaciones públicas en Bruselas?*

—No. Ni idea tenía, pero no me extraña.

Me parece importantísimo que los exiliados se acerquen. Estoy muy a favor de eso. ¡Es buenísimo! Se necesita que los exiliados hablen aquí en Europa y no sólo en Miami. A mí me gustaría mucho ir a Estados Unidos para conversar con esos congresistas y los exiliados. Y creo que lo haré pronto.

—*Por último, señora Lidwien, usted me decía que el gobierno de Estados Unidos está feliz con la Plataforma de Organizaciones No Gubernamentales que dirige Pax Christi Holanda, y feliz también con la Unión Europea. ¿Usted ha conocido que Washington alguna vez se ponga así, por algo que no convenga a sus intereses?*

—Es verdad que está feliz con la posición de Aznar; con las declaraciones de la Unión Europea; y por haber encontrado Organizaciones No Gubernamentales europeas, como nosotros, que apoyamos la disidencia.

“El ser disidente se ha hecho un negocio, por los dólares que llegan de afuera”

Apenas comenzando su carrera de contrarrevolucionario, Francisco Aruca es detenido y condenado a treinta años de prisión. Empezaba a cumplir condena cuando se evade, partiendo de Cuba en 1961. Volvió a su patria en 1978, dentro de la iniciativa del gobierno cubano conocida como Diálogo. Al regresar a Nueva York, donde Aruca residía y tenía echadas raíces, se asocia a otros amigos que con seis mil dólares crean la compañía Marazul, Directora y comentarista de radio

Cuba. “La demanda fue tan inmensa, que vendíamos hoy para volar dentro de tres meses.” En 1986 Marazul se traslada a Miami, encontrando que su publicidad no era aceptada por los medios de comunicación hispanos. Es así como deciden alquilar un espacio en Radio Unión. Y Aruca, además de empresario, se convierte en comentarista político. “No fue sólo por la compañía. Es que vimos la necesidad de crear opinión pública; que la gente recibiera un mensaje diferente al odio.”

Llegan todo tipo de insultos y amenazas. “Desconocidos” asaltan la emisora y golpean a un técnico. Atentan contra las cuatro oficinas con que hoy cuenta Marazul. Aruca no se intimida y, por el contrario, abre otra emisión en Radio Progreso. La realidad es que se ha ganado el cariño y respeto de un segmento de los migrantes, no sólo cubanos. Hubo un tiempo en que andaba con guardaespaldas; ahora sólo lo acompaña una pistola. “No puedo decir que han hecho algo contra mí. Ah, sí, una vez un hombre se tropezó voluntariamente conmigo y me derramó una cerveza. Sólo pensé en el reclamo que me iba a hacer mi mujer por llegar a casa con ese olor.”

—Señor Aruca, aunque ya se nos ha vuelto un “cliché”, a usted también queremos preguntarle su concepto sobre el exilio cubano.

—El exilio cubano es ficticio y antipatriota, porque desde que llegamos aquí estamos esperando a que los americanos nos den la solución. Aunque con diferentes enfoques, su historia es la negación para que los americanos nos dejen solos.

Miren, la intención que ellos han tenido con las leyes del embargo, es crear una explosión social en Cuba, para que cuando eso suceda, o esté cerca, llegue un oficial del Ejército y dé un golpe de Estado, pero ese militar lo que tendrá en las manos es

una papa caliente. Peor, una olla a presión con los huequitos tapados. Él no va a saber cómo diablos resolver ese problema. Es ahí cuando aparecerán estos poderosos de Miami, con todo el respaldo del gobierno americano. Sin alternativas, el general les preguntará qué debe hacer para que Estados Unidos suspenda las leyes, y así lleguen la normalización, las ayudas, el comercio. Porque el militar sabe que sin eso va a durar poco en el poder. Y la respuesta que recibirá es: “practica la democracia. Debes hacer unas elecciones donde nosotros ganemos”.

Ese es el esquema, a costa del pueblo y la soberanía de Cuba. ¿Muy bonito, no?

—*Señor Aruca, en Europa ha tenido cierta resonancia la llamada oposición interna. Hasta Amnistía Internacional denominó a Concilio Cubano como “oposición seria, de naturaleza organizada”.*

—Yo no sé hasta donde Amnistía conoce la realidad cubana. Pero, quienes la conocemos, dijimos que Concilio Cubano iba a quedar en nada, al estar influido por este exilio que no está aislado de los planes americanos. Lamentablemente, muy temprano, los de Concilio y, en general, la llamada disidencia, llegaron a la conclusión de que sin Miami no pueden sobrevivir, sobre todo económicamente.

Pero Concilio ya es historia. Se devoraron entre ellos por los apetitos personales... Miren, el ser disidente se ha vuelto un negocio, por los dólares que llegan de afuera. Son muchos los que llaman diariamente a las radios diciendo que tienen grupos organizados de derechos humanos. ¿Para qué? Preparando el terreno que les ayude a salir del país, y luego los reciban como héroes en Miami o España. O sea que el ser disidente también se convirtió en una forma de salir del país, sin montar en una balsa. Pueden haber opositores honestos: el problema es encontrarlos. Porque lo que hay hasta ahora, son gentes que quieren resolver su problema personal, o hacerle el juego a los enemigos de su nación. Y no sé si todas estas cosas las conoce Amnistía Internacional.

—*Señor Aruca, denos su versión del por qué Estados Unidos y sus aliados no han logrado doblegar la Revolución cubana.*

—Porque se ha ignorado, no se ha querido ver, que la Revolución cubana, con todos sus defectos, ha sido un proceso autócoto que se llevó en Cuba por el deseo de los cubanos. Una Revolución que sí ha llevado a cabo una profunda labor social. Y eso ha creado una lealtad entre un gran segmento de la pobla-

ción. El sistema le ha dado al cubano, de Cuba, en su historia, el verdadero sentimiento de que allá mandan los cubanos. Eso es algo que tiene mucho peso.

—Bueno, pero se dice que en Cuba sólo mandan Fidel y el Partido Comunista...

—Pero son cubanos los que mandan. Hablo de nacionalismo, no de si el pueblo manda o no. Estoy por conocer un país donde el pueblo mande.

Pero miremos otros logros de ese sistema. La educación, extensible a todo el pueblo. El derecho al trabajo, aunque ahora hay desempleo debido a la situación económica, pero hay, y hubo hasta hace poco para todo el mundo. Se acabó, aunque siempre hay quien discrimina, el racismo como problema social. En Cuba se trató, a veces de manera excesiva, en mi opinión, por error del sistema, de ser demasiado equitativo. Llegó un momento en que el igualitarismo era un objetivo por encima de todo, y considero que eso no funciona mucho. ¿Y eso a qué llevó? A que realmente los cubanos se sientan muy iguales el uno al otro. Inclusive, aquí en Miami, a los pocos meses de haber llegado un balseiro, empieza a quejarse porque en el trabajo no lo tratan de igual a igual. En Cuba, el administrador de una fábrica no puede tratar al trabajador como le de la gana, porque se busca un lío.

—Creemos que ha sido una Revolución edificada por hombres y mujeres, no por dioses, y deberá tener errores. Para usted, ¿cuáles son?

—Bueno, creo que se ha perdido libertad de expresión... Claro, entiendo que se tiene que medir esa libertad en un momento como el que vive Cuba, donde el enemigo no pierde oportunidad para manipular, buscando la explosión social. Y es que se nos olvida que cuando Estados Unidos y Europa han estado en guerra, los ciudadanos no han podido expresar las ideas como en tiempos de paz. La Guerra del Golfo fue el último ejemplo.

También a nivel económico cometió graves errores, que repercutieron políticamente. Uno de ellos, es que el Estado ha centralizado todo. Creo que se deben crear pequeñas empresas privadas, para que se genere un sector autónomo de la población, que compita con el Estado. Lo que enfatizo, y eso a mucha gente no le gusta, es que si bien se han cometido errores, que se deben corregir, no se puede pedir que se deje hacer lo que les dé la gana

a unos pocos llamados disidentes, porque se está esperando que el sistema cubano dé un resbalón, para darle el trancazo final.

—*Hablemos de Francisco Aruca. Usted es una de las poquísimas voces disidentes en la comunidad cubana en Miami ¿Qué le sucedió para que mirara a Cuba diferente?*

—En Cuba yo fui un contrarrevolucionario de izquierda. Creía que en Cuba se necesitaba una Revolución que hiciera transformaciones profundas, pero fue estudiando economía en Washington, donde me doy cuenta que a la Revolución cubana no le quedaron muchas alternativas durante los primeros cuatro años. Simplemente hizo lo que tenía que hacer. Cuba era un país que, en aquel momento, estaba cercado por los americanos y este exilio. Con una Revolución que le había ofrecido avances en todos los campos al pueblo, y se los tenía que cumplir. De ahí que si los soviéticos no hubieran ayudado, el proceso perece. Así llegué a la conclusión de que nunca debí haber conspirado, sino haberme quedado. Y seguramente hoy estaría entre el grupo de reformistas.

—*¿Qué motivos dio para que lo encarcelaran en aquellos primeros tiempos de la Revolución?*

—Porque conspiraba contra el comunismo. Yo era de izquierda, pero producto de una educación católica. A nosotros nos enseñaron los jesuitas que el comunismo era intrínsecamente perverso. Esa era la frase. Les voy a contar una anécdota para que les quede más claro. Un día, conspirando en Cuba, conversaba con un amigo. Y éste era, más o menos, el diálogo. Yo le preguntaba:

—¿Oye, estamos en contra de la reforma agraria?

—No, aunque de pronto los detalles no nos gustan, pero es necesario que el campesino tenga tierras.

—¿Estamos en contra de la nacionalización de empresas americanas?

—No, los americanos tenían mucha influencia aquí y eso había que pararlo.

—¿Estamos en contra de la reforma urbana?

—No, los alquileres no hay que pagarlos.

—¿Entonces... por qué estamos conspirando?!

—¡Porque esto es comunismo, chico!

—¡Coño, verdad, si no fueran comunistas estaríamos con esta gente!

—¡Imagínense y casi nos cuesta el pellejo!

—Otra pregunta que se nos volvió “cliché”. *¿Qué pasaría en Cuba si hoy desaparece Fidel Castro?*

—Yo no sé que pueda pasar. Es un individuo muy difícil de reemplazar. Ese es el problema con los grandes líderes que ha dado la humanidad. Él tiene una autoridad que, después de que él hable, habló él. Y eso ha dado cierto orden. Ninguno quiere que los americanos ni la mafia se apoderen del país. Nadie quiere que suceda como en los países del ex bloque del Este.

—*¿Pero, es que no hay quienes tomen las riendas del poder? ¿No hay nuevos cuadros bien formados?*

—Al contrario de lo que se dice, existe toda una generación joven muy bien formada, estructurada, y que son quienes cada vez toman más decisiones. O sea, hace mucho rato que la generación de Castro no toma todas las decisiones en Cuba. Además, la estructura de poder no es como la típica que ha existido en América Latina donde hay un dictador, o un civil, los políticos, los generales y la tropa. La cubana es más parecida a la existente en Europa, por ser muy cohesiva y desarrollada.

Y existe una verdadera participación del pueblo en la toma de decisiones. En Cuba todo se discute, en cada cuadra, en cada barrio, a veces hasta de manera exagerada.

“Los países europeos temen hasta ser amistosos con Cuba por no dañar las relaciones con Estados Unidos”

Estrangular económicamente a Cuba ha sido la principal estrategia estadounidense desde 1959. Y la mayoría de los estados del mun-

do le han servido de cómplices. Cuando se produce el derrumbe del llamado bloque del Este, y Cuba no cae con ellos, Washington aprieta más la cuerda, y muchos estados aplauden sádicamente, o continúan de espectadores indiferentes: que es igual. Pero hay unos cuantos inversionistas que, aceptando las condiciones del gobierno cubano para establecer empresas mixtas, se han arriesgado a ser “castigados” por Estados Unidos.

WILLEM C. VAN t'WOOT
Director de la compañía importadora de níquel, Fondel Holanda

También exponiéndose a que se cumplan los designios que la contrarrevolución sentó en su “Carta abierta a los inversionistas extranjeros,” en mayo de 1992:

Mantenemos la postura que cualquier inversión hecha en Cuba, en las actuales circunstancias, no merecerá el apoyo de las leyes que formule un futuro gobierno cubano para la protección de la propiedad privada. Sostenemos que esas inversiones deberán ser consideradas como parte del patrimonio nacional, y como tales podrá disponerse de ellas libremente[...]¹

Contactamos a cinco inversionistas europeos, dos dijeron que no querían tocar temas políticos. Y de los tres restantes, nos quedamos con las palabras de Willem C. van t'Wout, holandés, importador de níquel y otros productos cubanos. Como los demás, él y su compañía Fondel están en la “lista negra” del gobierno estadounidense.

—*Su compañía lleva muchos años invirtiendo en Cuba. ¿Ello no ha sido muy complicado debido al embargo estadounidense?*

—Al inicio de nuestra colaboración con Cuba, sentimos fuertemente las consecuencias del embargo norteamericano, pero con el transcurso de los años encontramos soluciones adecuadas para

¹ Entre los firmantes de esta especie de amenaza están: Coordinadores Social Demócrata de Cuba, Cuba Independiente y Democrática, Fundación Nacional Cubano Americana, Unión Liberal Cubana y hasta el Comité Cubano por los Derechos Humanos, y el Partido Pro Derechos Humanos de Cuba.

burlarlo. No les voy a contar cuáles, porque me imagino que los norteamericanos quisieran saber cómo lo hacemos. Pero el embargo ha creado un clima de temor en el mundo comercial, por las repercusiones y sanciones que pueden venir de los americanos. Y eso no ha mejorado en todos estos años: por el contrario, ha empeorado. Y la Ley Helms-Burton es la última maniobra que tienen para mantener esa actitud intransigente hacia Cuba.

—*Desde hace pocos años el gobierno cubano empezó a elaborar variantes en la política de inversiones extranjeras. ¿Cuál es su opinión?*

—Después de la caída del Muro de Berlín se empezaron a dar algunos cambios en Cuba, los cuales vimos como algo positivo, aunque no andan lo suficientemente rápidos. Las autoridades cubanas tienen argumentos muy buenos para sostener ese actuar. Y es porque no quieren llegar a situaciones como las que se viven en los países ex socialistas, donde reina la mafia.

El gobierno cubano tiene su propia visión, que es contradictoria con la visión que los europeos quieren imponer. Pero, creo que los cubanos saben muy bien lo que quieren y cómo lograrlo. En todo caso, se diga lo que se diga, nuestra experiencia es que Cuba es uno de los países más honestos para establecer negocios.

—*Y según usted, ¿cuál ha sido la actitud de la Unión Europea?*

—La verdad es que la Unión Europea no busca el diálogo con Cuba: sólo presiones y muchas condiciones. Porque los países europeos temen hasta ser amistosos con Cuba por no dañar las relaciones con Estados Unidos. Y por eso, desafortunadamente, se ha tratado a este país de una manera muy vergonzosa. No le tienen respeto.

—*Cuba no sólo tiene que estar “toreando” el embargo comercial, sino también las presiones por presunta violación a los derechos humanos...*

—Es cierto. En Holanda, y en general en la Unión Europea se está utilizando el argumento de los derechos humanos para condicionar las relaciones con Cuba. No hay respeto por Cuba. Como conviene, se olvida que Estados Unidos le tiene declarada una guerra hace casi cuarenta años. Cuba está amenazada por el mundo exterior. Yo no soy un experto en el tema de derechos humanos, pero sí creo, como lo deben saber también los gobiernos europeos, que la mayoría de los presos políticos en Cuba son espías de la CIA.

Es que también se dan unas cosas absurdas, por ejemplo, en abril de 1997 los cuatro partidos en el gobierno holandés, organizaron una conferencia llamada “Cooperación o confrontación. ¿Cómo promover la democracia en Cuba?” Ahí, la mayoría de los invitados estaban contra el gobierno cubano. Pero lo peor es que, después de escuchar los debates, un mediano conocedor de la situación en la Isla, podía concluir que estaban mal informados. Que sus fuentes eran las típicas del exilio. Absurdo.

—*Ahora que habla del exilio, ¿no le parece que los sectores más reaccionarios están buscando abrirse espacio en Europa?*

—No hay duda. Bajo el argumento de los derechos humanos está siendo aceptada en Europa gente cercana a la Fundación Nacional Cubano Americana. En la conferencia de abril, estaban invitados Carlos Alberto Montaner y otros cubanos de Miami, lo que quiere decir que políticamente les están abriendo los brazos. Ellos están tratando de bloquear todas las relaciones que tiene el gobierno cubano, o las que pueda tener. Aunque estoy seguro que quienes negociamos con Cuba no nos dejaremos influir.

Pero ellos y el gobierno americano están a la ofensiva en Europa, por ejemplo, el embajador especial norteamericano, Eizenstat, me vino a buscar para intentar que yo modificara mi posición frente a Cuba. Y sé que ha visitado a otros empresarios. Ya han logrado influir algunas organizaciones como Pax Christi Holanda, porque a mediados de 1996 la señora Zumpolle me envió una carta, proponiéndome que recibiera algunos disidentes cubanos que estaban de gira.

Están buscando efectos políticos, y para mí es muy claro que los derechos humanos es el último argumento que les queda para atacar a Cuba.